

HISTORIA

LÓPEZ MELÚS, RAFAEL MARÍA, O.Carm., *Provincia Carmelita Aragovalentina – En el centenario de su restauración 1906-2006*. 2006, pp. 598. Grafistudio S. A. Pol. Ind. “El Plano”, 83. 50430 María de Huerva (Zaragoza). Edita y difunde: AMACAR, Apostolado mariano carmelita 12.200-ONDA (Castellón), España.

El P. López Melús es el historiador de los aniversarios y el precursor de los grandes acontecimientos que anuncia con tiempo y a son de trompeta para que no pasen desapercibidos; no hay en la Provincia Arago-Valentina personaje notable que, al cumplir sus bodas de plata o de oro, no tenga su recuerdo encuadrado en pastas de lujo; dígase lo mismo de cualquier convento o monasterio, bien de la restauración, bien de los expropiados por la desamortización del siglo XIX, que no tenga su historia y su recuerdo con cuanto ha podido recoger de cualquier fuente informativa, esté donde esté. “*En tal día como hoy se cumplen...*”, suele ser la cabecera de cualquier evento de su provincia que nunca escapa de la memoria del P. Melús y que publica previo anuncio tanto en boletines, como en libros y folletos de su propia editorial ya famosa.

Y nada digamos de las biografías de santos y venerables, especialmente del Carmelo, que no lo haya tratado con el mimo y el primor con que suele sorprendernos de vez en cuando. Todo, absolutamente todo en cuanto a biografías, sucesos y lugares referentes a la Orden y a su Provincia, ha pasado por los registros de su memoria (aunque antes por el corazón) cual si se tratara de las cuentas de un interminable rosario a través de las cuales, bien silabeadas al ritmo de un amoroso recuerdo, se ha ido contando toda una hermosa historia digna de mantener viva para las futuras generaciones.

De ahí que se pueda decir, sin temor a equivocarse, que el P. López-Melús ha batido todos los *records* en cuanto a publicaciones se refiere entre todos los autores carmelitas que son y han existido; ignoro, al menos, que haya habido algún escritor que le haya superado en número de publicaciones. Ni el famoso P. Jerónimo Gracián le hubiera remontado en tal carrera historiográfica de haber tenido los medios de que hoy en día se dispone por la moderna tecnología. 253 publicaciones sólo tiene explicación si el autor se dedicara exclusivamente a ello, pero resulta que el P. López-Melús está al mismo tiempo en todos los frentes del apostolado, de los oficios y de los acontecimientos. ¿No roza todo ello con el prodigio y el milagro casi?

Por eso no es de extrañar que recientemente nos haya sorprendido de nuevo con un voluminoso libro de 600 páginas e ilustrado nada menos que con 230 fotografías (sin contar con el dibujo conmemorativo de la página 506 y que, por cierto, es feísimo) al cumplir su Provincia los primeros cien años

de su restauración (1906-2006), al desprenderse de su hermana gemela la Provincia Bética. En su día ya tuve ocasión de felicitar personalmente al autor; así como también lo hice a la Provincia en la persona del P. David Oliver Felipo, Provincial que entonces era, al conmemorar el centenario evento. Y por algún lugar también dejé escrito que lamentaba que la Bética no lo hubiera celebrado de forma semejante, ya que dicho centenario afectaba por igual a ambas demarcaciones. Por Andalucía, “caput et origo” de la Restauración, de tal centenario nunca más se supo.(?)

El que se me haya señalado a mí para hacer la recensión de esta obra para *Carmelus* (no sé si directamente o de rebote), no deja de extrañarme por una doble razón: primero porque no suelo hacer reseñas de publicaciones, pero como sé de dónde proviene el mandato o sugerencia lo acepto con gusto. Y segundo, porque no deja de ser sorprendente el que se haga al cabo de dos años largos de su publicación, y que harán tres cuando esto se publique. Me consta que fue en su día muy bien acogido por varias publicaciones en las que ha sido objeto de los más encendidos elogios, al menos de cuanto yo leí. Y lamento, digo, que el ejemplar que se me ha remitido para su recensión, fuera enviado a Roma en mayo de 2006, justo en la Pascua de Resurrección. Pero, tratándose de nuestra internacional publicación, era necesario hacerlo y “más vale tarde que nunca”, aunque la obra nos resulte un tanto añeja. El cambio de dirección y traspaso de responsabilidades en cuanto a nuestra *Edizioni Carmelitane* se refiere tal vez pueda explicarnos algo y merecer alguna excusa o justificación.

Y una vez presentado el autor, mostrada la obra como en el *stand* de un escaparate y el tiempo en el que salió a la luz, digamos lo que en verdad nos interesa de su contenido, mensaje e interés. Los cien años transcurridos de la restaurada Provincia van precedidos en su primera parte de su historia primera (1275-1835), es decir, desde sus orígenes, con la fundación de los primeros conventos de Huesca y Sangüesa (sus más hondas raíces navarro-aragonesas) hasta la época de la exclaustación, abarcando justo la tercera parte del total de la obra en cuanto a sus páginas se refiere. Ni que decir tiene que esta primera parte ya estaba publicada por nuestro benemérito P. Balbino Velasco en los dos volúmenes primeros de su impagable y bien documentada *Historia del Carmelo Español* (Roma, 1990 y 1992) en los que se fundamenta en su mayor parte la historia contada por el P. Melús, con alguna que otra aportación original del autor, más bien de tipo complementario. Constituye, sin duda, el soporte de todo el resto de la obra, si es que se quiere entender qué es en suma lo que se pretendió restaurar y lo que se debió olvidar del lastre de los tiempos.

Y como hemos hecho alusión a los multicentenarios acontecimientos y centenares de personajes dignos de recordación que el P. Melús va desgranando entre los dedos de su memoria como si de las cuentas de un rosario se tratara, también habremos de hacer alusión a los misterios de su historia, tanto los gozosos como de los dolorosos y gloriosos. Por todos los momentos se pasó durante la gran trayectoria de los primeros 560 años y cuya memoria

está tan presente como, entre otros muchos, destaca la inconmensurable figura del Venerable Juan Sanz quien, desde El Carmen de Santa Cruz valenciano, que sigue vivo y vigente en su recuerdo y doctrina.

Las dos partes siguientes, es decir, las 400 páginas dedicadas a la Restauración, a mi juicio constituyen todo un valioso nomenclátor, toda una enciclopedia en la que se compendian nombres, fechas, obras de arte, recuerdos, conmemoraciones de un pasado no muy lejano, tal vez con demasiados diti-rambos y un cierto aire de “preciosismo” (es la palabra más utilizada a la hora de adjetivar) que hubiera ruborizado a más de uno de cuantos yo llegué a conocer o tuve noticia. Se da la sensación de que, a partir de la división de provincias en 1906, todo funcionó muy bien en ambas demarcaciones y las nuevas provincias, elevadas sus respectivas anclas y desplegadas sus velas, emprendieron la ruta de una gloriosa epopeya, la del Brasil primero y las de Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela después, rotos los proyectos por una, a mi juicio, prematura división que tuvo muy poco de acertada y de gloriosa.

Porque me hubiera gustado que el P. Rafael hubiera analizado con valentía y rigor, que conocimientos no le faltan, cuáles fueron, en verdad, los proyectos que a primera Provincia de España restaurada tuvo desde el principio, los que en parte les legara el venerable y nunca bien ponderado exclaustro catalán P. Barcón que en parte, con toda su buena intención, eran los de un mundo ya extinguido e irreversible; aquellos fieles y jabatos mallorquines que fueron sus discípulos a la vez que nuestros Padres Restauradores, estuvieron marcados con un cierto resabio de trasnochadas y nostálgicas observancias en las que cifraron casi en exclusiva el fin de la vida religiosa y la esencia del más puro carmelitanismo, ajenos a la realidad palpable de un mundo que se nos venía encima, que se hacía presente y penetraba hasta el último rincón del ámbito claustral.

Una vez más quiero hacer resaltar aquella figura *fracasada* del joven P. Mariano Nadal quien no pasó a la Historia de la Restauración porque su proyecto no sólo fue denegado, sino condenado: el de abrir un colegio en Buenos Aires, el de *Ntra. Sra. del Carmen*, como él solo lo hizo como medio eficaz de apostolado y de tomar contacto con la juventud y la vida real de aquel Mundo Nuevo; así lo venían haciendo los salesianos con pasos determinantes y decisivos. Se le postergó y condenó justo por hacer lo mismo que los Carmelitas Irlandeses y en aquellos mismos años estaban realizando muy cerca de Berlín, el *Terenure College*. Y el admitir parroquias por aquellas tierras era poco menos que diabólico. Fue la causa principal por la que dejamos perder la mayor de los conventos de las otrora florecientes provincias brasileñas. En la de España, recientemente restaurada, sólo imperaba el conventualismo, esencia de una estricta vida de observancia. Aún existen por nuestras provincias quienes añoran con rancia nostalgia un cierto conventualismo trasnochado como la esencia misma del Carmelo. Con la que está cayendo.

Un libro fenomenalmente trabajado y amorosamente compuesto éste del P. Melús, pero a mi juicio no basta dentro de los esquemas de una historia

crítica. Yo nunca me atreví a escribir una obra semejante porque tendría que descubrir verdades dolorosas que constituyen la esencia de la verdadera historia; los misterios dolorosos del rosario sin los que no son posibles los gloriosos. Un libro que puede servir por sí mismo de bitácora, de auténtica aguja de marear por la cantidad de datos, fechas, nombres, estadísticas..., todo muy válido para recordar y valorar, pero ¿qué nos dice para el futuro y para una nueva generación? ¿Qué clase de análisis se puede hacer y a qué concreta consecuencia se puede llegar? En el mundo del *marketing* es muy importante hacer el balance de nada menos que de un siglo; es lo que a mi juicio falta en la misma proporción en que sobran las jaculatorias y las piadosas reflexiones en un libro que debió de ser de estricta historia, abierta a la realidad de nuestro actual sociedad y cultura.

Posiblemente esté juzgando bajo el punto de vista de mi propia Provincia Bética de la que nunca se debieron separar las otras. O al revés. Nunca lamentaremos lo suficiente el habernos encerrado en Jerez como si éste fuera el ombligo de la Restauración hispana y no recoger el testigo de San Benito de Valladolid, que se nos ofrecía en bandeja por parte de una fiel Orden Tercera, y que nos hubiera abierto a los anchos campos de Castilla, el corazón del Carmelo hispano. Prematura división, por otro lado, que nos ha conducido a pequeños reinos...¿de Taifas? Ahora se pretende enderezar el entuerto con unas cuasi ficticias y utópicas unificaciones. No estoy en contra, por supuesto, pero lean primero los promotores o encargados de tal proyecto este libro del P. Rafael M^a López Melús, que a lo mejor les puede orientar, si saben interpretar y releer esta aguja de marear a la que antes nos hemos referido.

ISMAEL MARTÍNEZ CARRETERO, O.Carm.

Fontes, Documenti fondamentali di Storia della Chiesa, a cura di Luís Martínez Ferrer e Pier Luigi Guiducci, San Paolo, Cinisello Balsamo (MI) 2005, 704 pp., € 42,00.

Da qualche anno Elio Guerriero cura per le Edizioni San Paolo la *Nuova Serie* a complemento della monumentale *Storia della Chiesa* curata da Augustin Fliche e Victor Martin. Tra i volumi pubblicati spicca anche questa nuova edizione di documenti per la Storia della Chiesa, curata da Luís Martínez Ferrer e Pier Luigi Guiducci. Si tratta di un'antologia di 107 documenti divisi secondo le quattro epoche (antica, medievale, moderna e contemporanea) in cui è tradizionalmente articolata la bimillenaria storia della Chiesa. Diversi specialisti, oltre ai due curatori, hanno redatto i commenti ed elaborato le note utili ad introdurre e commentare ogni documento.

L'arco di storia coperto va dal Nuovo Testamento – il primo documento è il racconto della Pentecoste, tratto dagli Atti degli Apostoli (2,1-13) – alla fine del secondo millennio – l'ultimo testo è la «Purificazione della memoria»